

Año 7
Número 7
Verano 2021

Revista de Políticas Sociales

Reseña Bibliográfica

Claves para pensar una Argentina post pandemia

Romina Ayre

Graduada de la Carrera de
Comunicación (UNM)

ayreromina@gmail.com

Leticia Spinosa

Becaria Doctoral
CIC-UNM

leticiaspinosaege@gmail.com



El futuro después del COVID-19

Alejandro Grimson y Colaboradores

Bs. As., Argentina futura

2020, 212 páginas

“El Futuro después del COVID-19” es un libro digital presentado por el programa Argentina Futura, perteneciente a la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación. Fue dirigido por Alejandro Grimson, titular del programa y asesor presidencial, y compilado por Nahuel Sosa, Lila Siegrist y Federico Escribal. Como otras publicaciones colectivas que produjeron otras editoriales, se puede descargar de forma gratuita desde internet y se encuentra disponible online en el sitio de Argentina Futura.

La pandemia introdujo la reflexión sobre la urgente necesidad de transformar las injusticias y las desigualdades. La obra es el resultado del debate plural y multidimensional que abrió Argentina Futura para pensar el desafío de cómo construimos nuestro futuro.

El libro es una compilación de artículos realizados entre los meses abril y mayo de 2020, por veintiséis intelectuales argentinos referentes de la política, las relaciones internacionales, el empleo, la cultura, la educación, el arte, el feminismo, entre otros. Entre acuerdos, tensiones

y preguntas, las y los autores expresan desde sus disciplinas algunas claves para pensar un proyecto de país como salida al contexto inédito de la crisis sanitaria provocada por el coronavirus.

La publicación se compone de tres partes que representan tres ejes de acción. La primera parte se centra en los desafíos y emergencias para el Estado, allí se pronuncian acerca de esta temática autores como el psicólogo Roberto Follari, referentes del campo de la economía y la sociología, Atilio Borón, Diego Sztulwark, el filósofo Ricardo Forster, y figuras de diversas disciplinas. La segunda parte se plantea como eje reflexionar sobre un nuevo mapa político, donde participan pensadores como Beatriz Sarlo, Dora Barrancos y Silvio Waisbord. La tercera y última parte propone debatir acerca de un tema no menor, como lo son las nuevas subjetividades que serán necesarias para la composición y cohesión de un nuevo Estado en conjunto. Allí participan, entre otros, Cristian Alarcón, Diana Maffia y Gabriela Cabezón Cámara, finalizando con una entrevista al psicoanalista Jorge Alemán.

La pandemia abre una disputa de interpretaciones y de narrativas. Han cambiado las circunstancias. Algunas de estas narrativas conducen a pensar, sólo debemos rendirnos ante lo que sería inevitable. Sin embargo, los colectivos humanos, las sociedades y sus instituciones son los que hacen la historia, sean cuales sean las circunstancias que nunca se escogen. (2020, p.2)

Sostiene Grimson en la presentación de este libro. Nos adentramos, entonces en la primera parte de la publicación. La mayoría de los estudiosos, centrados en los desafíos y emergencias luego de la pandemia, coinciden en un retorno del Estado. Se trata de la necesidad de una estructura que pueda sostener el empleo de millones de trabajadores y al sistema de salud, pero que pueda además resolver una crisis que deja de ser exclusivo terreno de la gran maquinaria capitalista y que sobrepasa sus límites. El filósofo Ricardo Forster concluye respecto a la relación del capital con la crisis:

El virus, a su paso, deja desnudo al sistema. Pero eso no significa que esté muerto. Seremos testigos de su esfuerzo denodado por mantener el estatus quo, por intentar salir más poderoso de esta crisis como ya lo hizo en otras ocasiones. El capitalismo se alimenta y se expande aprovechando las crisis que genera. Veremos hasta dónde nos lleva el COVID-19, qué murallas rompe y qué posibilidades abre para ir más allá de la globalización. (2020, p.60)

Otro de los puntos de acuerdo entre los académicos es que, si bien las certezas en el futuro no existen, las experiencias pasadas nos enseñan que los más perjudicados serán, como en situaciones de emergencia anteriores, los sectores más relegados económicamente. En este punto, es interesante tener en cuenta la propuesta de Eduardo Fianza, quien organiza su texto en un punteo con cinco acuerdos clave para la salida y un más amplio consenso que debe involucrar al menos a empresarios, economistas, sociólogos, psicólogos sociales, filósofos y ambientalistas.

En la segunda parte del libro, que convocó a las y los autores a dilucidar cómo está constituido el mapa político, se hizo hincapié en temas variados. En este apartado, la antropóloga Rita Segato apunta, en coincidencia con gran parte de los escritores del libro, que la situación inédita que afronta la humanidad nos pone frente a la evidencia de que los dueños de la riqueza intentan esconder y es que la llave de la economía es política, y las leyes del capital no son las leyes de la naturaleza.

Julián Rebón, por su parte, señala el escenario previo a la pandemia que también era de crisis, pero a la que se suma el desafío del desarrollo sanitario. Rebón subraya que, luego de enfrentar la situación de tener un Ministerio de Salud devenido en Secretaría durante el gobierno de Mauricio Macri, el sistema sanitario debió readaptarse y fortalecerse nuevamente.

Beatriz Sarlo plantea que en un futuro inmediato se deberán restablecer igualitariamente los accesos a servicios de educación y de salud, que quienes perdieron el espacio de la escuela son los más pobres y la educación por las redes no equivale a la presencia comunitaria de los maestros y profesores. Propone que debemos empezar de nuevo y que para esto es necesario un gran acuerdo en pos de generar empleos, salarios, poder producir y exportar. Postula que lo mejor que puede aportar el futuro de la pandemia es una reforma impositiva, basada en los bienes personales:

“Si la pandemia nos convierte en un país impositivamente más justo, podremos decir que hemos vencido y que habrá un futuro” (2020, p.113).

Para la socióloga Dora Barrancos necesitamos comprometernos con el futuro que está a nuestro alcance para ir en contra de la desigualdad, la humillación y la violencia, haciendo hincapié en el fin del patriarcado como meta:

Están a la vista los estragos producidos por el dominio trans-histórico masculino, la irracionalidad de las jerarquías de género, la perfidia de las ideaciones de exclusión, de discriminación. Repetiré que el sistema patriarcal es ínsitamente violento, y lo es desde su convalidación simbólica que pretende fundar en la naturaleza o en lo sobrenatural, los designios funcionales binarios de la especie. (2020, p.121)

En el tercer apartado, el escritor y periodista Cristian Alarcón observa que el futuro implica un esfuerzo impensado de imaginación y creación. Repensarlo y refundarlo es mucho más que salir de la crisis. Agrega que será clave la consciencia en el despilfarro de energía para una refundación de cualquier tipo:

Deberemos elegir entre afectos y amores, trabajos y placeres, ser mucho menos pretenciosos, al tiempo que eficientes en lo que nos de sobrevivencia. Cómo haremos para aprender la cuantía de la energía que gastamos en términos materiales y simbólicos. Dinero. Objetos. Goces. Tiempo. Mirada. Escucha. Nuestra disposición hacia los otros. Probablemente al cabo deberemos quedarnos con algunos, como dice mi amiga, no por altruismo si no por sobrevivencia. (2020, p.160)

Diana Maffia se pregunta si la violencia de género es otra pandemia. Advierte que las pandemias azotan a toda la humanidad desde la desigualdad, ya que para un tercio de las mujeres quedarse en su casa significa convivir con su verdugo, el Estado las obliga al peor lugar de riesgo:

Y a ellas les pedimos, además, que protejan a su familia, que mantengan desinfectada la casa, que aseguren la higiene, que acompañe en la escolaridad virtual a sus hijos e hijas. Sumada a muchas condiciones de marginalidad (...) las mujeres llevan vidas precarias. Y es desde esa precariedad que deben resolver cotidiana-

namemente la incertidumbre. Se les pide lo más a quienes se les ha garantizado lo menos. (2020, p.182)

La investigadora Andrea Giunta reflexiona sobre el mundo del arte, que de forma anticipada a la cuarentena se paralizó. Los museos cerraron las puertas, se suspendieron bienales, ferias, eventos internacionales. Los escenarios buscaron continuar en plataformas virtuales, en iniciativas que alternan entre motivación y decepción. Se pregunta cómo será el arte cuando termine el aislamiento, si podrá seguir como estaba, dado que, para existir el mundo del arte tiene que ser internacional. Pero descubre que el presente ubicó en primer plano nuestra casa, dónde las gramáticas que establece la historia de la domesticidad en el arte la asocian a lo femenino y a los feminismos. Para ella, más que centrarnos en lo que las condiciones actuales no permiten divulgar, podemos revisar el hogar como lugar en el que se concentran las violencias a los cuerpos femeninos y feminizados, para redimensionarlo a partir de los imaginarios sociales, porque la casa es cuidado y a la vez opresión.

El libro finaliza con las reflexiones del escritor Jorge Alemán, para quien es muy difícil que a partir de esta pandemia se vaya a producir el fin del capitalismo, pese a que este sistema tiene la capacidad de reproducirse sin límite.

Van a haber gravísimas situaciones de crisis, grandes problemas que van, una vez más, a perjudicar a todos los sectores subalternos, a todos los sectores explotados, a todos los países que son actualmente expoliados por la acumulación del capital y su mecanismo de desposesión (...) Lo que podría suceder es que las sociedades, que nunca son del todo idénticas al Capital, al igual que las estructuras políticas, se interrogaran cómo habitar el mundo a partir de ahora, podrían incluso llegar a percatarse del hecho de que habría que encontrar, utilizando un término de otra época: modos de planificar la economía, su relación con la comunidad y la vida, que no fueran exactamente los que proceden de las lógicas del mercado, pero esto no es algo que podamos asegurar y que necesariamente vaya a ocurrir. Se trataría de una continuidad. (2020, p.202)

En el cierre, se plantea su deseo:

Que en medio del trabajo de duelo que esta catástrofe exige surja un proyecto transformador que recupere la sustancia ética

y emancipatoria de nuestros legados históricos. No está escrito que ocurra como una ley histórica que vaya a suceder inevitablemente, pero a veces “sólo en el peligro crece lo que nos salva. (2020, p.210)

En un contexto que nos plantea más interrogantes que certezas, este libro no duda en apostar a los diferentes consensos que debemos realizar para encontrar una salida a la crisis sanitaria que provocó la irrupción del COVID-19. Una publicación que abarca muchos ejes para comprender el presente en su complejidad.

Una lectura ineludible para diseñar políticas de Estado que se planteen como innovadoras, desde una pluralidad de voces y con una mirada interdisciplinaria. Se trata de una mirada crítica que comprenda los conflictos nacionales, articulando el mundo intelectual con la singularidad de la política.

El desafío es dar una salida a la crisis con una mirada integral. Pensar, en palabras de Maristella Svampa y Enrique Viale: “(...) a la luz de nuestra vulnerabilidad social y nuestra condición humana, como seres inter y ecodependientes, a repensar en una reconfiguración integral, esto es, social, sanitaria, económica y ecológica, que tribute a la vida y a los pueblos” (2020, p.97).